

El avaro de Molière

El avaro, o la escuela de la mentira (1668) es una comedia en prosa de Molière en 5 actos, donde se analiza un defecto humano común y peligroso: la avaricia. El poder del protagonista radica en su dinero, con el que pretende comprar los sentimientos más puros, pero que se convertirá en su opresión y su ruina moral, ya que renunciará a todo por no perder lo material. El tema está claramente inspirado en "La olla" de Plauto.

Época

Francia consolida durante esta época su unidad nacional, a pesar de contar con dos grandes problemas; por un lado sus intereses en Italia chocan con los españoles y la "Reforma". La Reforma consistía en un movimiento religioso del siglo XVI, que provocó que Europa quedara dividida entre una serie de países que reconocían al Papa, como supremo y único jefe de la Iglesia Católica, y los países que rechazaban las pretensiones de Roma y que recibieron el nombre de "Protestantes". Dicha división provocó una serie de guerras religiosas en Europa y ésta fue aprovechada por los protestantes para entrar en los territorios galos que estaban desatendidos.

El siglo XVI, se reparte entre las monarquías de Francisco I y Enrique II, mientras que el siglo XVII, lo hace con Luis XIII y Luis XIV, que gobernarían a través de dos cardenales el cardenal Richelieu y el cardenal Mazarino que llevarían a la cumbre el poder absolutista debilitando a la nobleza. Ellos convirtieron a Francia en el centro de las miradas culturales. Especialmente durante el reinado de Luis XIV, donde los franceses superan en fastuosidad a los italianos. Sin embargo, el teatro se encontrará con una oposición resistente, especialmente en algunas derivaciones del catolicismo como los jansenistas, que eran una congregación religiosa derivada del cristianismo, y creían en la idea de que el hombre estaba predestinado a ir al cielo o al infierno, por ello debían evitar toda ocasión de pecado, en especial una de las más funestas: el teatro. También había sociedades secretas con gran poder político y de ideas muy puritanas, como por ejemplo, la compañía del Santo Sacramento, que logró retirar algunas obras a pesar de contar con el favor del rey como *El Tartufo* de Molière. Siguiendo, además, las influencias ejercidas por Descartes, el teatro francés va a seguir a rajatabla la regla de las tres unidades, que fue creada por Aristóteles y dice que para que una obra teatral pueda ser comprendida de una manera lógica por el espectador debe cumplir:

1º. que toda la acción se desarrolle en un mismo lugar,

2º. que haya una única línea argumental y

3º. que todo suceda en tiempo limitado.

El teatro francés añadió además dos nuevas reglas; la del decoro, donde nada debe ir contra el mal gusto y la de la verosimilitud, todo debe parecer verdadero.

Personajes



Harpagón padre de
Juan Luis Galiardo

Cleantes (enamorado de Mariana) y
Javier Lara

Elisa (enamorada de Valerio)
Irene Ruiz



Anselmo
Mario Martín

Mariana (pretendida por Harpagón)
Aida Villar

y Valerio
Rafael Ortiz



Frosina (casamentera)
Palmira Ferrer

Maese Simón (prestamista)
Manuel Brun

Maese Santiago (cocinero
y cochero de Harpagón)
Tomás Sáez

- .. Flecha (criado de Cleantes)
- .. Doña Claudia (sirvienta de Harpagón)
- .. Merluza y Pocapena (lacayos de Harpagón)
- .. Comisario

Acto I

La trama se desarrolla en París. El rico y avaro Harpagón tiene dos hijos: Elisa, enamorada de Valerio, un gentil hombre napolitano que trabaja como

intendente al servicio de su padre, y Cleantes, que desea casarse con Mariana, una joven de padre sin fortuna. A Cleantes no le gusta nada que la avaricia de su padre pueda contrariar sus proyectos sentimentales. Harpagón por su parte vive aterrorizado por el miedo a que alguien le pueda robar una arqueta con diez mil escudos que ha escondido en el jardín. Suspicious, desconfía de todo el mundo, incluyendo a sus hijos, y llega incluso a despedir a Flecha, criado de Cleantes. Al final del acto desvela a todo el mundo sus intenciones: desea casarse con Mariana. Elisa, su hija, será entregada (sin dote) a un anciano, Anselmo, y Cleantes está destinado a casarse con una viuda. La joven se niega con vehemencia, y su padre pide a Valerio que haga por convencerla. Esta acepta, pero piensa en huir si es necesario con su amante

Acto II

Cleantes, que no puede contar con su padre, tiene la necesidad urgente de contar con quince mil francos. Flecha, su criado, se encarga de buscarle un prestamista. Un intermediario le informa de las condiciones, que resultan ser de una usura feroz. Indignado, acaba descubriendo que dicho usurero es en realidad su padre; tienen una violenta discusión. La intrigante Frosina entra en escena y convence a Harpagón de que Mariana es una mujer que prefiere a los hombres mayores y que estaría dispuesta a casarse con él. El avaro se muestra contrariado por la ausencia de fortuna de la joven, pero Frosina le convence de que se trata de una mujer que no gasta, y esto es muy conveniente para él. Frosina pretende cobrar por los servicios prestados, pero Harpagón se escabulle.

Acto III

Con motivo de la firma del contrato de matrimonio, Harpagón invita a comer a Mariana. Advierte al servicio y en especial a Maese Santiago de que debe gastar poco. El cocinero protesta, el intendente Valerio apoya al avaro y alaba el ahorro. Se produce un incidente, en el que Maese Santiago acaba golpeado a bastonazos. Desde ese momento, Maese Santiago sólo pensará en vengarse. Frosina llega e introduce a Mariana, nerviosa ante la perspectiva de conocer a su futuro marido, en la casa. Cuando éste aparece, Mariana se ve asqueada por su físico. En ese momento llega Cleantes y Mariana reconoce al joven del que está enamorada. Los dos amantes hablan y se desvelan su amor recíproco. Cleantes le quita a su padre del dedo un anillo de gran valor, y se lo ofrece a su amada en su propio nombre. Harpagón no llega a entender la situación.

Versión de José Ramón Fernández

“El avaro no es actual, es eterna, como todos los grandes clásicos. Lo que cuenta es de hoy y de mañana y de hace tres siglos. A ver: la voluntad de los hijos frente a la autoridad, no siempre justa, de los padres; el amor verdadero; la incomprensión de los motivos del otro... por cierto, Harpagón no es un malvado: es un ser humano lleno de miedo, que sufre, cosa que sus hijos no se molestan en observar, cegados por el hecho de que sus órdenes contradicen

sus deseos amorosos. Aquí va una pregunta para los jóvenes: ¿Cuánto tiempo dedicas a meterte en los zapatos de tus padres, a pensar por qué actúan como lo hacen? Y otra propuesta para ellos: ¿Cuántos gags que aparecen en El avaro has visto en comedias de cine y televisión últimamente?

Equipo artístico

Concepción y Dirección

Jorge Lavelli

Versión y Adaptación

Jorge Lavelli - José Ramón Fernández

Coordinación Artística

Dominique Poulange

Ayudante de Dirección

Cris Lozoya

Escenografía

Ricardo Sánchez Cuerda

Iluminación

Roberto Traferri

Música original

Zygmunt Krauze

Vestuario

Francesco Zito

Directora de Producción

Chusa Martín

Dirección financiera

Susana Rubio

Dirección Financiera

Isabel Echerren

1er.. Ayte. de Producción

Elena Manzanares

2º . Ayte. de Producción

Elena Graiño

Secretaría de Producción

Marta Rubio

Distribución

Marina Graiño - Entrecajas